



DIRECTOR ARTISTICO: D.<sup>o</sup> J. OPPEL  
LIT. DE CAMARA DE S. M.

DIRECTOR LITERARIO: D.<sup>o</sup> P. DE GOVANTES  
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

AÑO II.

MANILA 27 DE ENERO DE 1878.

NUM. IV.

**A S. M. EL REY D. ALFONSO XII**  
(Q. D. G.)

Señor: Los Directores y Redactores de *La Ilustracion del Oriente*, depositan á los pies del Trono, el homenaje de su adhesion, firme é inmutable, y de su profundo respeto, con motivo de haber sido el miercoles los dias de V. M. Que V. M. vea y pase felices y dilatados años, en compañía de su siempre bondadosa y augusta Madre, y toda la Real familia; para bien de la hermosa monarquia que con sus bellas y leales provincias ultramarinas, Dios Omnipotente ha puesto en vuestras paternales manos.

B. L. R. P. de V. M.  
*La Ilustracion del Oriente.*

**SUMARIO.**

TEXTO. Crónica general de Oriente: interior, por A. Guerra, exterior, por P. Dro.—Nuestros grabados.—Soluciones graficas, por G. M. Seco.—Los risos de tu frente (soneto) por G. M. Seco.—En un ramo de flores, por Salmo.—Sueños y realidades: a S. M. D. Alfonso XII (q. D. g.) en sus dias, por F. de las.—La comedia: apuntes para un libro, por M. Parra.—Un drama por Tonny.—Disparate poético, (soneto) por F.

GRABADOS: El Excmo. Sr. D. Narciso de Clavería, conde de Manila.—Baile de Malacañan.—Figuras geométricas.

**CRÓNICA GENERAL DE ORIENTE.**

INTERIOR.

**REVISTA DE... UN DIA.**

—¡Quico! prepara cuartillas y saca el *frac*.

Son las once de la noche, del martes 22; regreso de contemplar la iluminacion, los fuegos, y los *gigantones*, y al entrar en mi casa—que en el mero hecho de ser mia, lo es de mis lectores, y sobre todo de mis lectoras,—me encuentro con la siguiente carta:

«Mi querido amigo, y dos veces compañero: *Tonny*, está muy ocupado estos dias en un dulce asunto. ¿Seria V.

tan bueno, que en obsequio á su ocupacion, y á mí, hiciera la revista? Cree que sí.

P. D.

La tirada de grabados exige que el original esté en *caja*, todo lo mas tarde el jueves por la *idem*. Vale.

No hay mas remedio: hay que escribir. *P. Dro*, pide en *forma*, y *Tonny*, se escusa

en derecho.

Esta conclusion formulaba en mi mente á la par que alzaba el mosquitero, preparándome á esperar el miércoles, abrazado á la almohada, y la carta de *P. Dro*.

Y... en fin. Excmo. Sr.—como empezaba un Alcalde de monterilla,—amaneció el dia 23, abrí los ojos y con lo primero que *tropezaron*, fué con las entrelazadas y aristocráticas iniciales de la carta que recordaban mi promesa.

!Espero! y arriba.

Reposada y tranquilamente fui cubriendo mis interiores ropas sin sufrir ningun detrimento hasta llegar á los mortales huesos que oprimen en este momento la pluma.

Por supuesto, hay que advertir, que al llegar á los *antedichos*, ya me habia tirado un *latigazo*, como diria Pedro Advincula, de chocolate con *mi-gas ad recalandum*.

Calado el *clac*, que al *dispararlo* gimió en sus goznes como una puerta vieja, y remediado el detrimento, sustituyendo el *rebeton* de un guante con otros doce reales, ó sea con uno nuevo; *recogí* mi espíritu y los faldones del *frac* dentro del *sipan*, y... ¡pica cochero, á la punta de Sampaloc!

¿Quien desconoce el nombre de Carriedo? Nadie En cambio se ignora donde existe su partida de bautismo. Se supone,—pero nada mas,—que su cuna fué mecida por las inquietas ondas cantábricas.

Era español, y basta.



EXCMO. SR. D. NARCISO CLAVERÍA,  
Conde de Manila.

Vino á estas playas á principios del pasado siglo, mandando uno de los galeones de Acapulco, vió que la sed devoraba á Manila, y antes de morir encargaba á su fideicomisario el Marqués de Monte-Castro, en la cláusula 34 de su testamento, entregára al Corregimiento, diez mil pesos de su peculio, á fin de que comerciara con ellos hasta conseguir cantidad bastante para traer aguas potables á Manila.

En 1762, se apoderaron los ingleses de todo el dinero de la fundacion que habia en las arcas, pero la Providencia no quiso se malograra el pensamiento del invicto patricio, y dió bonancibles tiempos á el navío *Filipino*, en cuyos fletes habia interesada una pequeña cantidad de aquellos fondos.

Hoy cuenta la fundacion de Carriedo con *trescientos mil pesos*. Esta cifra es la mejor apologia que puede hacerse de los administradores de aquel caudal.

En la mañana del 23 se habia de inaugurar la gran obra que concibió Carriedo.

A las siete menos minutos, los acordes de la Marcha Real, anunciaron la llegada del Capitan General.

Un severo y elegante templete, preparado al efecto, en cuyo centro se eleva suspendida de una doble polea la piedra conmemorativa, apenas podia contener el sin número de convidados.

El virtuoso y venerable Prelado, bendijo la obra, las poleas rechinaron, y la granítica piedra pausadamente fué descendiendo á la fosa, de la que han de brotar las aguas.

Un patriótico discurso del gobernador, que fué contestado con entusiastas frases por el héroe de Navarra; un atronador, ¡Viva España! Viva D. Alfonso XII, Viva Moriones, y Viva Filipinas! mezclado con los mil ruidos que producen treinta músicas que suenan, un pueblo entero que grita, y cientos de sonrosadas bocas que rien, palmotean y hablan, abrieron la primera letra del epilogo de la gran obra, cuya primera página la escribió Carriedo en la cláusula 34, de su testamento.

Concluida la ceremonia, nuestra primera autoridad acompañada del Excmo. Señor Arzobispo, tomó asiento en un coche de corte, tirado por seis briosos caballos blancos, irreprochablemente atalajados.

Frente al templete se elevaba un caprichoso Kiosco, en cuyo centro brotaba raudales de *al gría*, la *espirituosa* concha de una fuente. Si los *entresuelos* de Plewna hubiesen tenido las *turcas*, que se han paseado por Sampatoc, en todo el dia 23, de seguro que los cosacos no llegan á Sofía. ¡Pobre Sofía!

Sin tener tiempo mas que para tomar un par de *emparedados*, recoger una alocucion elegantemente impresa, y buscar una medalla conmemorativa del acto,—perfectamente acuñada por cierto—me dirigí al templo de S. Agustin.

\*\*\*

Nadie ignora la magnificencia que desplegan los Agustinos en la grandiosa bóveda de Herrera, en las solemnidades religiosas. Todas sus mejores galas, todas sus preciosas colgaduras, todas sus riquísimas alhajas, todas sus mas valiosas ornamentaciones, se mostraban por doquier.

Lo conmovedor de la música de Arche, la magistral interpretacion de Calpe, la augusta majestad del templo, las miles

de lucés, irradiando sus rayos entre tanta riqueza, las nubes de perfumado incienso que se alzaban al cielo, involuntariamente nos hacian volver los ojos á Occidente buscando al través de las ondas á nuestra amada España.

¡Qué Dios la dé, tanto á ella como á quien está llamada á regirla, cuanta felicidad les deseamos!

\*\*\*

A la solemnidad religiosa,—y siendo las once de la mañana—siguió en Malacañang, la recepcion en Corte.

El primer magistrado de las Islas, que vestia uniforme de Capitan general, recibió las felicitaciones tanto del elemento oficial, como de los particulares que solícitos se agruparon al rededor del representante del Monarca Español en estas apartadas regiones.

\*\*\*

Segun lo anunciado, á las cinco de la tarde, hubo gran parada en la planicie llamada *la Sabana*.

La complacencia que se dibujaba en la cara del vencedor de Oroquieta, al ver desfilar en columnas de honor las tropas que formaron la línea, es para nosotros el mejor testimonio de la buena organizacion del ejército. Conocida es por el soldado, la mirada de águila del ilustre veterano, que de una rápida ojeada aprecia el mas lijero detalle en las filas, cual saben que su palabra vá derecha al alma cuando hace uso de la alocucion en un momento supremo. Hemos observado distintas veces la fisonomía de Moriones, en varios actos de su vida pública, y siempre hemos notado cansancio en su pupila. En cambio, cuando con ella abarca las masas de sus soldados, cuando oye el clarín de guerra y percibe la ondulacion de las banderas y estandartes, aquella fisonomía se transforma, y aquel cuerpo no conoce el cansancio. Es rápido como pocos en la accion y en la ejecucion de sus fallos. En una ocasion tuvo que juzgar un hecho punible. Se habia cometido una muerte alevosa, pues bien, antes se hizo el entierro del asesino, que el de la víctima. Conoce al soldado cual lo conocia el vencedor de los Castillejos, y cuando sonríe en una revista como lo hizo en la del 23, es porque nada veria irreprochable.

La parada fué revistada por el bravo General Colomo. La línea la mandó el Brigadier Gefe de Estado mayor Sr. Gamir.

\*\*\*

Nobleza obliga.

El ilustre Marqués, el vencedor de cien batallas, el Gobernador General de las Islas para solemnizar cumplidamente los dias del Monarca Español, añadió una página mas á los orientales cuentos de *Las mil y una noche*. La del 23 de Enero, llena aquella página.

A trueque de tener la fantasia de la enamorada esclava; á cambio de describir cual lo hacia la soñadora hija de los palacios de esmeraldas y rubies, aceptaria gustoso hasta la incondicional sentencia del feroz sultan de las poéticas leyendas.

A las once, Malacañang, no era una quinta de recreo, ni un centro oficial, ni aun siquiera una mansion terrenal, era un sueño, una locura, una fantástica reminiscencia de las descripciones de los cielos del Coran.

La belleza ayudada de los encantos que la presta el arte, la luz, el espejo, la joya, la seda y el perfume, se mostraba por doquier en todas sus mas voluptuosas manifestaciones.

¡Qué caras tan picarescas y sonrientes; qué ojos tan intensos, tan vividos y penetrantes; qué hombros tan mórbidos y correctos; qué senos tan palpitantes; qué labios tan frescos; qué trajes tan irreprochables y qué conjunto tan encantador hallaba la vista en aquellos aristocráticos salones! ¡Qué mujeres, Dios mio, qué mujeres!

Allí, en amable consorcio irradiaban todos sus encantos, lo mismo la trigueña hija del caudaloso Gundalquivir, que la nitida tributaria del manso Manzanares; lo mismo las rubias *Offlias* de las nieblas del Tamesis, que las *Margaritas* de las legendarias baladas del pais de los lagos; lo mismo la que se adornó en Occidente con las mil hojas de los claveles dobles, que la que entrelazó en Oriente olorosos colores de sampaguitas y sinamomos; lo mismo la que holló bajo su leve planta los floridos cármenes de la poética Alhambra, que la pálida *miña* que fué adormecida en lamaca de plumas al cadencioso susurro del meloso *tango* del cañaverál.

El baile de Malacañang no solo ha sido una exhibicion de mujeres hermosas, sino que tambien una exposicion de alhajas y trajes.

En los prendidos predominaron los brillantes y las perlas.

La perla y el brillante constituyen el *maridaje* mas bello que se conoce en la joyeria.

El brillante deslumbra, la perla atrae, los vividos destellos del primero, ofuzcan la vista, la modesta irradiacion de la segunda, fortalece la pupila.

Al mórbido seno en que descansa un collar de brillantes no se le pueden contar las palpitations, al que es abrazado por un hilo de perlas, se le aprecian todas las cadencias que entona el amante corazon en el eterno canto del amor.

El brillante adorna, la perla acaricia. El primero es la luz que quema, el rayo de sol que enardece, el abismo que fascina, las pasiones que se agitan, el relámpago que ciega; la segunda, es la consoladora luz del faro, la hebra de plata que se desprende de los cielos en las calladas horas, el casto beso que deposita en las ondas la *solitaria* peregrina de la noche.

La perla la formó Dios de un copo de espuma; el brillante tuvo por padre un rayo tropical, por madre una ardorosa gota de agua, y por cuna la candente arena del desierto.

La perla y la esmeralda, compendian toda la poesia del joyero de una dama.

La perla fué el cariñoso recuerdo que dejó el Sumo Hacedor á los palacios de las algas; la esmeralda es la congelacion de la primera lágrima que creó la palabra esperanza.

¡Cuántas perlas, cuántos brillantes y cuántas esmeraldas vimos en las pasadas horas!

¿Darán origen sus bellas propietarias á que la verde piedra recuerde á su madre? Me lo temo.

Muchas de las alhajas que se han ostentado en el baile, ya las habiamos visto en los estuches; mas soy franco, me parecieron infinitamente menos bellas aprisionadas

entre dorados y terci-pelo, que luciendo su libertad en la pudorosa desnudez de las damas.

Esto que me pasa con las alhajas, me acontece con los perfumes y con las flores.

No hay maceta como la rubia cabeza de una mujer de veinte años, y el que dijo que los perfumes huelen lo mismo en la tienda que en el tocado, una de dos, ó no tenia narices, ó jamás se habia sentado al lado de una mujer hermosa.

Se advierte que en esto no hay misticaciones. Aquí, el olor está en razon con los grados de belleza. La fea, jamás podrá oler mas que.... á fea, perfume que hasta ahora no se ha definido, pero que sin embargo trasciende.

\*\*\*

Ya hemos hablado de alhajas y perfumes, ahora no tenemos mas remedio que torturar la memoria y combinar en trajes, aquella cascada de gasas, cintas, sedas y flores.

Antes de estampar el primer nombre, rogamus á nuestras lectoras nos perdonen, si encuentran alguna omision ó inexactitud.

He aqui los nombres y trajes que recordamos.

Sra. de Polo, vestido de coraza *faille* gris perla, con encajes *chantilly* negros.—Sra. de Escalera, raso blanco, sobre-falda rosa con adornos del mismo color, encajes blancos de Bruselas, y prendido de plumas y brillantes.—Sra. de Cabezas, gró rosa con sobre-falda granadina *brochada*, encajes duquesa y prendido de brillantes.—Sra. de Gamir, raso color aroma con adornos de lo mismo.—Sra. de Rocha (D. José) vestido *faille*, color crema con adornos de espigas de oro.—Sra. de Cañete, *faille* gris, adorno rosa y riquísimo prendido de brillantes; Sra. de Labhart, raso azul oscuro con encajes y flores grana. Sra. de Moreno, *faille* amarillo con blondas y encaje azul y blanco. Sra. de Ramirez, *faille* gris perla con adornos crespon blanco, forma princesa. Sra. de Vidal, gró negro *brochado* con adornos raso lila y flores, forma princesa. Sra. de Latorre, boton de oro con gasas y plumas. Sra. de Lallana, verde mar con blanco. Sra. de Argüelles, *faille* gris con blanco. Sra. de Herrera Dávila, verde luz con encajes y plumas. Sra. de Zárate, rosa con blanco. Sra. de Toda, gris plata con encajes y flores blancas. Sra. de Rocha (don Ignacio) gró márfil con plumas y encajes *chantilly*. Sra. de Sakerman, blanco con adornos azabache y flores. Sra. de Larriñaga, gró rosa listado con encajes. Sra. de Pavés, gris perla con adorno *desfleado* del mismo color, encajes y flores. Sra. de Rato, gró celeste claro con encajes Bruselas y hojas de plata. Sra. de Arellano, gró pizarra con encajes. Sra. de Franco, raso blanco con tul fleco amarillo. Sra. de Picazo, gró celeste con encajes. Viuda de Jareño, granadina con negro. Viuda de Herrera Dávila, gró verde. Viuda de Westernahen, raso blanco con bullones de lo mismo. Sra. de Mackenzi, gró crema con encajes y flores. Sra. de Ronderos, seda blanca con gasa y flores rosa. Sra. de Holliday, *faille* plata con blondas y flores. Sra. de Nacarino Brabo, *faille* azul con encajes y flores. Sra. de Palacios, negro con encajes y hojas plata. Sra. de Rojas, gró gris oscuro con encajes y flores. Sra. de Ramos, blanco con azul. Sra. de Valera, negro con blanco. Sra. de Rosado, azul celeste con encajes

y plumas. Sra. de Goñi, gró rosa con encajes, flores y plumas. Sra. viuda de Claveria, *faille* perla con encajes y flores. Sra. de Moreno Jerez, blanco con adornos de lo mismo. Sra. de Olivares, negro con gasa blanca. Sra. de Vizmanos, gró gris con encajes y plumas. Sra. de Cájigas, amarillo con blondas y flores. Sra. de Burke (Don Juan) raso blanco con adornos grana. Sra. de Mackie, celeste pálido con blondas y plumas. Sra. de Nissen, gró blanco con flores. Sra. de Anrich, gró gris con encajes negros y flores de oro. Sra. de Caballero, gris oscuro con blanco. Sra. de Fernandez Coria, azul celeste con tules del mismo color. Viuda de Osorio, negro con flores. Sra. de Quinto, *faille* blanco con flores. Sra. de Soler, gró plomo con rosa.

Las ocho primeras señoras que figuran en esta relacion, bailaron el rigodon oficial con el Gobernador general, Comandante general de Marina, General Colomo, Regente de la Audiencia, Director de Administracion Civil, Idem de Hacienda, Gobernador Civil, y Alcalde de 1.<sup>a</sup> eleccion.

Entre las señoritas, recordamos á la de Polo, que vestia celeste claro con azul y blanco; la de Anrich, *faille* raso blanco con azul y rosa; la de Rodriguez, márfil con tul y flores; la de Gomez, gró rosa con tul y flores plata; la de Ramirez, paja con tul y margaritas; la de Gamir, rosa con botones al estilo breton; las de Verdugo, rosa con azul, la una, y azul con crema la otra; las de Jareño, blanco con flores plateadas, y rosa con blanco y flores; la de Velez, blanco con flores; las de Vico, blanco con rosa y flores; las de Trillo, blanco y rosa con gasa, encajes y flores; la de Céspedes, gró rosa con gasa y flores; la de Carrillo, rosa con blanco; la de Blanco, rosa y flores; la de Romero, gris plata con encajes; la de Enriquez, raso blanco con blondas; la de Diaz Argüelles, gró amarillo con flores; la de Piñol, blanco con flores; las de Calvo, blanco con flores azules, y rosa con flores blancas; la de Cañas amarillo y blanco con grana; la de Vizmanos, blanco con rosa; la de Calderon, blanco con azul; la de Latorre, blanco con rosa; la de Mackie, blanco con rosa; la de Torrentegui, blanco con encajes y flores.

\*\*\*

El decorado de Malacañang ha estado á cargo de Olleros, Batlle y Torrontegui. El puritanismo artistico del primero, el refinamiento de buen gusto del segundo, y la inquebrantable actividad del último, habria necesariamente de formar un todo irreprochable.

El salon principal ha sido pintado por Divella. Las paredes, fondo rosa, imitando papel, están admirablemente entonadas.

El techo en fondo blanco, está dividido en medallones octógonos cerrados con dorados, terminando los cuatros ángulos con los retratos de Magallanes, Legaspi, Anda y Salcedo. Las galerias doradas, ostentaban en su centro el escudo real. Las guarda mayetas de riquísimo gró, combinaban en sus colores rojo y amarillo la bandera española. En el testero de la izquierda bajo dosel se hallaba el retrato de D. Alfonso XII, obra de el inspirado artista Sr. Espinola. Bronces, macetas, flores, lámparas y espe-

jos, completaban el decorado. La silleria tenia cierto *sabor* á renacimiento puro.

A la izquierda del salon seguia un gabinete con vistas á la azotea. La pintura sobre fondo celeste, género Rafaelesco-pompeyano, es obra de Alberoni. Las galerias blanco plata de este saloncito, sostenian unas primorosas *guarda-mayetas* de raso perla plegadas con esquisito gusto. En esta estancia vimos los antiguos retratos de Magallanes y Juan de Salcedo.

El retrete árabe que comunica con el salon, está pintado por Divella, habiéndonos hecho recordar en su galeria arqueada y en las imitadas filigranas y alicatados de su techo, los salones de la Alhambra. Ocho lámparas de cristal opaco, el *pastel* ó confidente circular del centro, las conchas pintadas al barniz, de rojo, amarillo y azul, los canastillos de flores pendientes de la arqueria, las porcelanas y los bronce, formaban un conjunto fantástico de aquel arabesco *retiro*.

Blancos y azules eran los colores del gabinete tocador: Los mármoles estaban adornados con encajes y cintas, cerrando los pabellones primorosas combinaciones de flores.

El salon de refrescos, el comedor, y el resto del edificio nos era conocido.

Al llegar á la azotea, corro con verdadero temor los puntos de la pluma sobre la cuartilla. El cuadro que presentaba el Pasig á las once, es indescriptible. En el delirio de la diosa de la fantasia, ó en los eusueños de los genios del capricho, es únicamente donde podrian encontrarse imágenes para describir aquel gradioso conjunto. Las ondas del rio, reflejando todas las luces del arco-iris; el espacio lleno de todos los ruidos conocidos; el azul del cielo empañado con las espesas columnas de humo de millones de bombas y cohetes, las luces eléctricas y de bengala alumbrando extensos horizontes; el acompasado vaiven de las caprichosas pagodas balanceándose sobre la plateada corriente; las músicas, los urras, los vivas, y las aclamaciones, formaban un todo mágico; y para que nada faltase en aquella inolvidable noche, la luna acariciaba con sus mas poéticos rayos las encantadas orillas del Pasig.

\*\*\*

Esta revista tiene algo de la incoherencia de la pesadilla, y no podia por menos. Salí del baile bajo la presion de la dulce embriaguez, de la apacible somnolencia, del tierno adormecimiento á que nos conduce una noche pasada entre poesia, juventud, arte y belleza. Noche que empezó por la observacion, medió con la admiracion, y terminó con la hirviente espuma del Champagne, ahogando un brindis al amor.

Ya solo en el silencio de mi cuarto, tomo, no las blancas sábanas, sino las cuartillas en que escribo, que no mentiria, si dijera eran cenicientas.

Me propuse hacer la revista de la semana, y resulta que solo he hecho la de un dia.

¡Y luego dirán que todos son iguales!

A. Guerra.

Jueves 24.

EXTERIOR.

Cuando lo que ocurre *en casa* llena el alma de indefinible placer, no hay humor para asomarse al balcon y atisbar lo que

pasa en la del vecino, por curioso que uno sea, y un revistero tiene que serlo en grado superlativo.

Ahora, y despues de leer la descripcion inimitable que precede, de las fiestas con que se ha distinguido esta semana ¿extrañará nadie la repugnancia con que estoy enborronando estas cuartillas? Todavía estoy deslumbrado por lo de Malacañan, si por lo de Malacañan, así tengo que llamarlo, porque no ha sido un baile; llamarlo baile es poco ¿no es verdad?

Además de la dulce excitacion nerviosa que produce la lectura de la narracion de tan inolvidable suceso, referido por el que ha sabido arrebatar al lenguaje expresiones con que fotografiar la cascada del Botocan, francamente, escribir un renglon es un suplicio horrible, es despertar de un sueño ideal y encontrarse con la elocuencia brutal de la realidad.

Este es el mérito, amables lectores, de esta revista: supone una abnegacion en aras de vuestra legitima curiosidad y las abnegaciones siempre son de admirar; yo no pido admiracion ni mucho menos, no pido mas que paciencia y un benévolo fallo.

No voy á ocuparme mas que de dos grandes imperios: respecto los demás países de este extremo Oriente, no puede interesarnos lo poco que de ellos se sabe por el *puntual Esmeralda*, despues de satisfecha nuestra aficion á la lectura, con la narracion de lo ocurrido en la *Perla del Oriente*.

Empecemos por el Japon. Corren rumores desde ayer, dice el *Nichi Nichi Shimbun* de que Jori Arinori, ministro del Japon en China, ha sido atropellado por algunos Chinos. Otros dicen que ha sido muerto. Se dice, ultimamente que ayer se han reunido los ministros en Fukiage á causa del suceso. El periodico citado tiene esperanzas de dar noticias detalladas y ciertas de este grande acontecimiento dentro de breves dias. En mala ocasion ocurre este percance, si resulta cierto: dice el *Nichi Nichi Shimbun* que el vice-enviado chino será nombrado Cónsul general de su nacion, estableciéndose en algun terreno vacante en Yokohama, donde se construirán los edificios apropiados, y podria ocurrir que tan buena base para cordiales relaciones entre los dos colosos vecinos quedará sin sentar por ahora por el disgusto que naturalmente ha de ocasionar al Mikado el suceso al principio mencionado, si se confirma como he empezado por decir.

Entretanto la organizacion militar del Japon continúa:

El 9 del corriente Enero fué el dia señalado, para la reapertura del departamento Naval, pues se quiso aguardar á que pasaran las fiestas solemnes de fines y principio de año.

S. M. el Mikado presidió en persona la ceremonia: salió del Palacio de Akasaka en un carruaje á las 9 de la mañana acompañado de Yamaguchi, chambelan de tercera clase y seguido de Tokudaih, Sugi y muchos otros.

Llegó al colegio naval en Tanky á las 10 y 10, donde principes, ministros y otras altas autoridades recibieron á S. M. el cual fué conducido á un salon por Kawamura vice-ministro del departamento de Marina. Despues de algunos minutos de descanso, S. M. apareció sobre el campo de parada donde los estudiantes dirigidos, por oficiales europeos instructores, hicieron disparos con

cañones Armstrong. Varias maniobras estratégicas fueron ejecutadas por estudiantes y marinos ante S. M., el cual, seguido de su acompañamiento salió del colegio á las 12 y 35 volviendo directamente al palacio de Akasaka.

\*\*\*

Tambien el imperio del hijo del Sol, va aprendiendo á batirse, y si esto es un signo ó no de progreso díganlo las grandes potencias que van á la cabeza de la civilizacion europea.

He aquí lo que dicen los periódicos de China refiriéndose á noticias recibidas de Peking con fecha 29 de Diciembre.

Las tropas Chinas han hecho recientemente, considerables progresos en la guerra del Noroeste. Karakai cayó en sus manos el 7 de Octubre y habiendo cruzado el rio Kaider ocuparon á Kurle, plaza donde murió Khan Yacoob.

Cerca de este punto (Bugur) derrotaron otra vez á los mahometanos en batalla campal y el 18 entraron en la importante ciudad de Rueh. En todas estas operaciones han muerto un general y varios oficiales de graduacion. La poblacion mahometana que asciende á cerca de 100,000 personas, se inclina á prestar su sumision.

El jefe chino que ha llevado á cabo estas importantes operaciones conduciendo el ejército celeste de Turian á Yarkan y Kashgar, es el Taotai de Lining, *Lui Chui Tang*, cuyo nombre ha sido frecuentemente mencionado durante las operaciones contra Kashgar. La última plaza que los chinos tienen que tomar es Aksu, importante ciudad, á la cual afluyen tres caminos militares, de Ush al Oeste, de Sarkand y Kashgar al sudoeste y de Lli ó Kuldfa (actualmente ocupada por los rusos) al norte.

Y á propósito de los rusos: corre el rumor en Moukden de que dichos señores han quitado el poste de piedra que marca la division de su territorio con el chino, en Mongolia, avanzándolo como 500 *lis*, sin permiso de nadie y que los oficiales chinos encargados de vigilar la frontera no han tenido cuidado con esto ni han dado parte oficial á Peking.

Las bromas ó pesadas ó no dárlas: á pocos discuidos de estos los osos blancos van á veranear al Palacio de Verano de Peking. Les alabo el gusto y siento no poderlo realizar por mi cuenta.

\*\*\*

Término dando públicamente un testimonio de gratitud á mi compañero por partida doble; por haberme sacado tan brillantemente del compromiso en que la desercion de Tonny me puso ante vuestras mercedes.

Compañero: aunque dicen que de lo bueno poco, que no sea la última, pues pronto el Ayuntamiento le dará á V. materia para otro *afligranado* como los que la pluma de V. sabe hacer.

P. S.

P. DRO.

Ultima hora: el *Leon* nos ha traído además de detalladas noticias sobre el enlace de S. M. que ya se habrá verificado, habiendo al efecto salido á pedir la mano de la Infanta Dña. Mercedes, el Marques de Alcoñices, para Sevilla y otro personaje ha ido también á Roma por la dispensa del impedimento habiéndose convocado las Cortes para el 10 del presente y sabiéndose telegráficamente que estas han votado el mensaje de felicitacion á S. M. y que

S. S. regala á la joven Reina la *rosa de oro*; además de tan gratas nuevas, repetimos, también hemos sabido por dicho vapor, las siguientes noticias de los estrechos.

Se han recibido noticias de Acheen con fecha 24 de Diciembre: no han tenido lugar operaciones militares de importancia en Gran Acheen, desde 1.º Noviembre á la fecha, estando reducidas las escaramuzas á la persecucion por partidas del gobierno de bandas de merodeadores que venian á ejercer su oficio en las líneas Holandesas.

Los campamentos en el territorio ocupado que rodean á Rotta Rajah vienen siendo de dia en dia mas habitables.

Mucho achineses se han entregado á los Holandeses y se han establecido.

Por último; los preliminares para el tratado de paz periódica filipina, ha sido firmado: *alleluya*.

P.

### NUESTROS GRABADOS.

EL EXCMO. SR. D. NARCISO DE CLAVERIA  
CONDE DE MANILA.

Uno de los Gobernadores mas distinguidos que registra la historia de Filipinas, es sin disputa el inclito héroe de Balanguigui, que tomó posesion del mando de las islas en Julio de 1844 rijiendo sus destinos por espacio de cinco años, consagrando toda su atencion al mejoramiento y progreso de este hermoso florón de la corona de Castilla, hasta el punto de sacrificar su salud y con ella á poco de haber salido del Archipiélago, su vida misma.

Claveria era un hombre de estudios, de clara concepcion y esquisita prudencia y de una proividad y valor ejemplares.

La historia de Filipinas que venimos publicando, dedica estensas páginas al inolvidable general, lo que nos releva de entrar hoy á enumerar las grandes mejoras llevadas á cabo por aquel hombre singular, desde la supresion del derecho de comerciar que tenían los jefes de provincia, hasta la enérgica y gloriosa represion de la piratería de los moros de Joló.

La toma de los fuertes de Balanguigui y Sipac, en que los moros hicieron una resistencia desesperada y heroica, porque su fanatismo les hizo creerse invencibles, pusieron muy alto el honor del ejército de Filipinas y de sus bizarros jefes, y los nombres de Peñaranda, Figueroa, Atayde, Escalera, Escario, Robles, Gil, Olagner, Montoya, García del Canto, Ortiz y Bernaldez, han quedado escritos con caracteres indelebles en la historia oceánica.

A la muerte del General Claveria, S. M. la Reina, siempre deferente en grado sumo con sus servidores, dispuso se le hicieran solemnes honras fúnebres á costa del Estado, al que tan leal y noblemente habia servido el primer Conde de Manila.

El retrato que ponemos al frente de este número, es copia del que al oleo existe en el Palacio de los Gobernadores generales de Filipinas.

X.

BAILE EN EL PALACIO DE MALACAÑAN, EL 23 DEL CORRIENTE.

Dibujo al natural por el Sr. D. Felipe Verdugo.

No vamos á ocuparnos hoy de nosotros, pues sobre no ser aficionados á ello, corresponde toda la gloria, á nuestro joven y querido amigo el Sr. Verdugo, hijo; por mas que nuestros abonados no dejarán de adivinar el esfuerzo que hemos tenido que hacer, para presentarles la lámina á que alude el epigrafe de estos renglones, toda vez que á la hora á que llegue á las manos de la mayor parte, este número, solo hará tres dias que ha tenido lugar el majestuoso y fantástico baile objeto del cuadro.

Cualesquiera que sean, los defectos que, no nosotros, si no los inteligentes pudieran encontrar al dibujo del Sr. Verdugo, siempre será merecedor de que se arrojen á sus piés millares de coronas de laurel y ojala contáramos con los elementos con que dispone un Estado para enviarlo pensionado á Roma, y regalar luego á la Pátria adorada una gloria mas, que nosotros

somos apasionados por toda aquella parte de la juventud sobre que fulgura un destello de genio, y no por esa otra insustancial, perturbadora de todo y cuando mas erudita á la violette.

Porque hay que desengañarse, cuando como nuestro querido amigo, se es un niño, no se ha asistido á ninguna gran Academia, ni se ha visto nada, se está preocupado con los exámenes de la Academia de Infantería que tienen lugar estos dias, no se ha dispuesto de meses, ni aun de semanas, ni se ha hecho antes ningun trabajo análogo al de la lámina que nos ocupa, intentarlo solo, es cubrirse de gloria: hay cosas que no admiten ni discusión ni aun demostración: son axiomáticas.

Solamente un sentimiento tenemos, pero inmenso: una grave enfermedad de nuestro principal litógrafo ha contribuido á que no hayamos podido reproducir el dibujo del Sr. Verdugo con aquella vida, con aquel aire, con aquella armónica variedad con que él ha sabido acabarlo: por eso, en desagravio lo tendremos expuesto en nuestra Redaccion unos dias, para que los aficionados lo examinen á placer

X.

SOLUCIONES GRÁFICAS

por G. M. SECO.

(Continuacion.)

15. Es digno de observar que cada uno de estos focos corresponde á una rama de la curva, y, por consiguiente, la ecuacion que hemos planteado refiriéndonos á uno de ellos, no podrá servir para construir toda la curva, sino solo la rama correspondiente, para la que las coordenadas son positivas, á no ser que para cada foco transformemos los ejes; pero como cada rama es una curva, su ecuacion no puede ser de primer grado, y por sencilla que sea, ha de tener por lo menos una raiz que nos dé un resultado anómalo, el cual debemos despreciar.

Para convencernos de esto, vamos á examinar la ecuacion, y observemos que  $x = \sqrt{A} \times -z$  es un valor imaginario, luego las  $z$  no pueden ser negativas; pero puede efectuarse  $x = \pm \sqrt{A}z$  de modo que para un mismo valor de  $z$  tendremos dos, numéricamente iguales, uno positivo y otro negativo, de  $x$ . Usando del negativo, podemos construir la rama  $o'P'$ ; pero esta rama, por no obedecer á los principios de la principal (relativamente á su construccion) á la que ni siquiera es simétrica, no satisface la cuestion. Por otra parte, si trasladamos el eje de las  $x$  á la bisectriz del ángulo interior, podremos cerciorarnos de que tampoco habrá  $z$  negativas, y de que para un mismo valor de  $z$ , el de  $x$  será igual numéricamente al de  $-x$ , sin otra diferencia que la distancia  $oo'$  en cuyos puntos comenzarian las ramas de la curva; pero en este caso, por ser rectangulares los ejes, la segunda rama sería igual y simétrica á la primera; luego, mientras la primera rama permanece invariable, la segunda cambia de forma y posicion, segun varian los ejes de las coordenadas.

Queda demostrado que la raiz negativa de la ecuacion, es una solucion inadmisibile. Debemos,

pues, considerar la ecuacion  $X^2 = Az$  con o representacion de la seccion de un plano limitado en dos sentidos, causada en un lado de una de las hojas del cono.

16. Para convencernos de que siendo  $o$  el origen, no influye en la forma de la ecuacion el traslado del eje de las  $x$ , vamos á efectuarlo llamando  $x'$  y  $z'$  las nuevas coordenadas. Formaremos las ecuaciones

$$Z' = Z - NM \quad \cos \frac{M}{2} : x' :: \sin \frac{M}{2} : MN = \frac{M}{2} \cos \frac{M}{2}$$

$$\cos \frac{M}{2} : x' :: 1 : x = \frac{M}{2} \cos \frac{M}{2}$$

Sustituyendo estos valores en la ecuacion  $X^2 + Ax + B + Cz = 0$ , resultará

$$\frac{x'^2}{\cos^2 \frac{M}{2}} + \frac{A}{\cos \frac{M}{2}} X' + B + C \left( z' - \frac{\sin \frac{M}{2}}{\cos \frac{M}{2}} X' \right) = 0$$

Como  $z'$  no está elevada á la segunda potencia, es claro que efectuando operaciones y partiendo por el coeficiente de  $x'^2$  resultará una ecuacion de la forma  $x'^2 + A'x' + B' + C'z' = 0$ , análoga á la anterior, aunque los coeficientes han cambiado.

17. Problema. Dado el ángulo interior y un foco secundario de una hipérbola, construir ésta por un movimiento continuo.

Primero construiremos las coordenadas gráficas de un punto cualquiera de la curva, y hallado éste, solo nos restará resolver sucesivamente los problemas de los párrafos que anteceden.

18 Problema. Dado el primer eje de una hipérbola, y la distancia que separa sus focos principales, hallar los secundarios.

Primero hallaremos el ángulo de las generatrices del cono al que corresponde la seccion, segun lo explicado anteriormente, despues construiremos el ángulo interior igual á aquel de modo que su vertice coincida con el extremo del eje, y su bisectriz con la prolongacion de éste. Despues hallaremos un punto cualquiera de la hipérbola y desde él bajaremos una perpendicular al eje, y en el punto en que su prolongacion corte al lado opuesto del ángulo interior (punto  $m$ , Fig. 4.ª) haremos centro, y con un radio igual á  $Pm$  describiremos el arco  $PP'$ , y el punto  $F$  en que la perpendicular  $nF$  levantada en el punto medio de  $P'm$ , corta la prolongacion del lado  $mo$ , tendremos un foco secundario. Para hallar los otros tres, basta recordar que son simétricos á éste, respecto de los ejes de la curva.

II.

TRISECCION DEL ARCO.

19. Primera solucion.

Sea el arco  $ABC$ , medida del ángulo  $AB'C$ , (Fig. 7.ª) el que tratamos de dividir. Observemos que si suponemos trazados todos los arcos posibles semejantes á  $ABC$ , creciendo el radio desde  $o$  hasta  $\infty$ , estando divididos estos arcos en tres partes iguales, y que trasamos las cuerdas correspondientes á una de estas partes; es indudable, segun los principios de la geometria plana, que los extremos de cada cuerda central equidistarán de la bisectriz  $BB'$  del ángulo. Esto supuesto, si elegimos arbitrariamente una recta de cualquiera magnitud y admitimos que sea la cuerda de un arco semejante al tercio del  $ABC$ , es claro que trazando las  $cb$ ,  $cd$ , paralelas á la bisectriz, y distantes de ésta la mitad del valor de la cuerda arbitraria, entre estas paralelas se hallará la posicion de la cuerda central, perpendicular á la bisectriz, y solo nos falta saber su mayor ó menor proximidad al vertice  $B'$ . Si ahora describimos una serie de arcos  $np$ , concéntricos en  $B'$ , que tengan por límites las rectas  $cd$  y  $Cd$ , entre estos arcos se hallará aquel que tenga por cuerda la magnitud que hemos elegido arbitrariamente.

Pero como sabemos que las cuerdas de esta serie de arcos son ordenadas de una rama de hipérbola, tenemos un medio fácil y exacto de encontrar la ordenada de la magnitud que buscamos, juntamente con la correspondiente abscisa. Este medio se reduce á construir la rama de hipérbola  $qd$ , bien por puntos, bien por un trazo continuo, con arreglo á los problemas de los párrafos 2, 10, 11 y 17, y teorema 14, y una vez construida la curva, tomar sobre una de las ordenadas, á partir del eje de las abscisas ( $dC$ ) una distancia  $q'p'$  igual á la arbitraria que separa las paralelas  $ab$  y  $cd$ , y por  $q'$  tirar una paralela á  $dC$ ; el punto  $z$  en que esta paralela  $uv'$  corta la curva  $qd$ , es el que tiene la ordenada de la magnitud pedida, y construyendo esta ordenada paralela á las otras y haciéndola girar sobre  $p'$  como centro, hasta que  $z$  toque en el punto  $z'$  á la recta  $cd$ , sus extremos equidistarán de  $B'$ . Por el punto  $z'$  trazaremos la  $z'h$  perpendicular á la bisectriz, y con un radio igual á  $z'h$ , haciendo centro en  $h$ , determinaremos la  $hx$  que toca al lado  $AB'$ . Uniremos  $h$  y  $z'$  con  $B'$ , y tendremos los triángulos isósceles  $hz'B' = z'B'p'$  por construccion, y  $z'B'p' = z'hB'$  por ser simétricos, y los ángulos en  $B'$  tienen por lo tanto que ser iguales. p

Resulta, pues, que  $hB'$  y  $z'B'$ , son trisectrices del ángulo  $AB'C$ , y que prolongándolas lo serán del arco  $ABC$ .

20. Segunda solucion.

La ordenada  $z$  correspondiente á los puntos  $z$ ,  $z'$ , es igual á la distancia que separa las paralelas  $ab$ ,  $cd$ , y llamando  $2c$  á esta distancia, podemos sustituir su valor en la ecuacion correspondiente, lo que nos dará  $x = +\sqrt{2Ac}$  porque la raiz negativa no satisfaría la cuestion.

De esta ecuacion se deduce que

$$\log. x = \log. x = \log. A + \log. c + \log. 2$$

lo que nos permitirá resolver el problema por medio de los logaritmos gráficos que incluimos en la segunda parte de esta obra.

La simetria de las cantidades que componen el valor de  $A$ , es causa de que esta solucion no presente gran dificultad; pero siempre es mas complicada que la siguiente.

21. Tercera solucion.

Suponemos que se tiene una reglilla pequeña, de la forma que indica la Fig. 8.ª en la que los lados  $ab$  son paralelos y equidistantes de la recta  $cd$ , y esta, perpendicular á la  $ef$ .

Sea el ángulo  $ACB$  el que se quiere dividir, cuya bisectriz es  $CD$ ; con esta haremos coincidir, la línea  $cd$  de la regla, con cuyo auxilio tiraremos la  $zz'$ . Luego el lado  $ab$  de la regla se colocará sobre el  $CB$  del ángulo de modo que el punto  $e$  de aquella coincida con uno de la  $zz'$ , y señalaremos este punto  $a'$ , así como el  $d'$ , correspondiente al  $f$  de la regla. Enseguida construiremos los arcos  $a'd$  y  $c'd$ , cuyo centro es  $C$ , y cuyas cuerdas son, una, mayor, y otra, menor, que la que se busca, á causa de que dichos arcos pasan por los extremos de la recta  $a'd$ , que es doble en longitud, de la distancia que separa las paralelas  $zz'$ ,  $CD$ . Haciendo coincidir con el extremo  $d$  del arco  $a'd$  el punto  $f$  de la regla, obtendremos el  $o$ , con el cual concluiremos de determinar el paralelógramo rectángulo  $a'odd'$ ; sobre el lado  $od$  tomaremos la magnitud  $Od = a'd$  (cuerda del arco  $a'd$ ) y sobre  $a'd$  la  $cd = c'd$  (cuerda de este arco). Unidos los puntos  $b$  y  $c$ , por medio de una recta, por el punto  $a$ , en que ésta corta á  $a'o$  bajaremos la  $ax$ , perpendicular á  $CB$ , y por  $x$  haremos pasar el arco  $xx'$ , sobre el que tomaremos, con una abertura de compas igual á  $ax$ , las partes  $xn = mn = mx'$ , y uniendo los puntos de division con el centro  $C$  por medio de las rectas  $Cm$  y  $Cn$ , tendremos las trisectrices pedidas. Si quiséramos sustituir la recta  $bc$  con la curva (insensible entre estos dos puntos) señalada por las  $z$  de la ecuacion  $x^2 + Az = 0$ , no tendríamos mas que construir otros arcos entre  $c'd$  y  $a'd$ , cuyas cuerdas serian otras tantas  $z$ .

21. Corolario. La hipérbola tiene otros focos además de los señalados anteriormente.

Poniendo el origen en  $C$ , y siendo el eje de las  $Z$ , perpendicular á  $CB$ , eje de las  $x$ , habremos construido, segun lo dicho en el párrafo anterior, una curva cuya ecuacion es  $x^2 + Az = 0$ , que sabemos corresponde á una hipérbola; pero la rama construida ahora es distinta de la hallada cuando el eje de las  $z$  era perpendicular á la bisectriz del ángulo  $BCD$ , y como la nueva rama debe tener sus focos secundarios, es preciso que  $C$  sea uno de sus terceros focos.

III.

POLISECCION DEL ARCO.

22. Como no ofrece dificultad dividir un arco por cualquier potencia de 2, supondremos desde luego que el divisor es un número impar de la forma  $2m+1$ , y discutiendo como en el problema anterior, trazaremos las rectas  $ab$  y  $cd$  (Fig. 10.ª) paralelas y equidistantes á la bisectriz  $BB'$  del arco  $ABC$  que tratamos de dividir. Haremos centro en  $B'$  y trazaremos la serie de arcos  $BcC$  y sus cuerdas  $BC$ ; dividiremos los arcos  $Cc$  en  $m$  partes iguales, y por los puntos de division  $e$ , pasaremos la curva hiperbólica  $ed$ , cuya asintota hallaremos de este modo: fraccionaremos el arco  $BcC$  en  $m$  partes iguales, y por los puntos  $f$  de division pasaremos la  $fB'$ , que será recta, puesto que entre ella y la  $B'C$ , siempre estarán coincidentes arcos de igual valor,



MANILA.—Baile en el Palacio de Malacañan, el 23 del corriente: aspecto del Salon del Tronco en el momento de la entrada de los señores.



Lit. J. Oppel.

En el acto de bailarse el primer rigodon.—Dibujo al natural por el Sr. Verdugo (hijo).

Siendo  $BcC > Cc$ , será también  $fC > Cc$ , por lo que la curva  $ed$  no llegará nunca á tocar á  $Bf$ , que será su asíntota.

Tomando magnitudes  $e'C = eC$  y  $f'C = fC$ , tendremos la nueva curva  $e'd$  y su asíntota  $f'B'$ , y las ordenadas de aquella serán las rectas  $e'C$ . Tiraremos la  $gh$  paralela á  $B'C$ , tomando sobre las ordenadas una distancia igual á  $2c$ , que es la que separa las paralelas  $ab$ ,  $cd$ , y al punto  $z$  de encuentro con la curva, corresponde la ordenada  $(z) = zz' = 2c$ , que es la que se busca. Trazaremos el arco  $uz'$ , de modo que pase por el pié de esta ordenada, y le dividiremos en  $m$  partes, tomándola como cuerda, con lo que el problema está resuelto.

23. Si tratáramos de resolver la ecuacion de la curva  $e'B'$ , razonando como ántes podríamos plantearla de este modo:

$$2 \operatorname{sen} \frac{M-N}{m} = 2 \left( \operatorname{sen} \frac{M}{m} \cos \frac{N}{m} - \cos \frac{M}{m} \operatorname{sen} \frac{N}{m} \right) = Z$$

Las líneas trigonométricas de  $\frac{M}{m}$  nos son conocidas, y las de  $\frac{N}{m}$  podemos hallarlas en funcion de  $c$ , seno de  $N$ , según el teorema de Moivre.

Después restableceremos el radio  $x$ .

24. Casos particulares.

1.º Cuando el ángulo  $a$  que se quiere dividir, es muy pequeño, tendremos,

$$\frac{a}{p} = \frac{a \cdot 2^n}{2^n p}$$

Cuya igualdad nos dice el método que debemos emplear.

2.º Dividir  $a$  por  $\frac{m}{n}$ .

Será igual á  $\frac{a n}{m}$ .

IV.

CONCLUSION DE LA 1.ª PARTE. (1)

Como ha podido observarse, dejo sin solución algunas cuestiones de importancia; pero que no parecen presentar gran dificultad.

¿Cómo debe discutirse la ecuacion de la hipérbola referida á los focos (2) secundarios?

En vista de lo manifestado en la poliseccion del arco, ¿son mas de ocho estos focos?

¿Cuál es su lugar geométrico?

¿Qué relaciones unen los focos secundarios con los principales?

¿Carece por completo la hipérbola imperfecta de los focos referidos?

Estos son los principales vacíos del presente trabajo, que personas mas competentes que el autor podrán llevar.

Para disculpa del autor, baste decir que por una parte sus obligaciones militares; por otra, el deseo de terminar algunas obras literarias que tiene entre manos; y, finalmente, la acción enervante de este clima tropical que ha debilitado su salud, y que sin grave detrimento de ella no le permite dedicar á sus ocupaciones arriba de ocho ó diez horas diarias, son causas bastantes para que tema dar excesiva magnitud á este trabajo, teniendo también en cuenta que, cuanto mayor sea éste, mayor es el peligro de que su insuficiencia le haga incurrir en desaciertos.

(Se continuará.)

LOS RIZOS DE TU FRENTE.

Complemento gentil de tu hermosura,  
Que el bardo al son de su laud pregona,  
Son esos rizos, juvenil corona,  
Bella aureola de tu frente pura.

Rizos son en que exenta de amargura  
El alma del poeta se aprisiona,  
Y en tan dulces cadenas se eslabona  
De su cárcel cantando la dulzura.

No cause admiración, no, ni estrañeza,  
Que viva presa voluntariamente  
El alma del que admira tu belleza;

(1) Habiéndose notado en esta primera parte algunas erratas que pueden dificultar la inteligencia de las demostraciones, cuidaremos de rectificarlas cuando termine la publicación de estos artículos.  
(2) He creído que no carecía de exactitud el uso de este nombre, puesto que en los puntos citados converge la serie de radios que pasan por los extremos de cada una de las rectas  $P'm$  (Figura 4.ª) absisas de la curva. Pudieramos haberles llamado también focos de las absisas.

Que, aunque presa, es feliz, y vive, y siente,  
Porque adora tu rara gentileza  
E idolatra los rizos de tu frente.

G. M. SECO.

Madrid, 1869.

EN UN RAMO DE FLORES.

A ISABEL

en sus dias.

Dicha constante, Isabel,  
Risueña paz y alegría,  
Para tí un amigo fiel  
Anhela ansioso, este dia.

Dije amigo; mas quisiera  
La espresion poder trocar  
Por otra que á tí dijera  
Mi sentir y mi pesar.

Un ramillete de flores  
Quisiera ofrecerte á tí,  
Matizado con colores  
De Santan y Caviquí.

Con fragantes sampaguitas  
Con champacas olorosas  
Que envidian las margaritas,  
Y sus perfumes, las rosas.

Algo mas mi afecto anhela;  
Otra flor que es mi pasión:  
La sagrada gumamela  
Que es matiz del corazón.

Esas flores á tí hablaban  
En el lenguaje armonioso  
Del vergel donde crearan,  
Su embeleso misterioso.

Mas también hablan aquí  
Las flores su poesía  
Dulcemente, como allí  
Las que la Patria nos cria.

Y á este ramo dije ayer  
Mucho.... ¡mucho! no lo ignores.  
¿Lo quieres tu conocer?  
Que te lo digan las flores.

SALMO.

Londres 19 Noviembre 77.

Á S. M. EL REY D. ALFONSO XII.

Eran las diez de la noche:  
Todo á bordo en paz dormía,  
Su faz la luna escondía  
Tras un blanquecino tul;  
La mar rizaba sus aguas,  
Hinchaba la lona el viento,  
Y en nácar el firmamento  
Pintaba campos de azul.

Desde el bauprés el serviola  
Vigilaba diligente,  
El capitán sobre el puente  
Sondaba el cielo y la mar;  
Yo, recostado en la popa,  
Pensando... en que no pensaba,  
Triste y solo contemplaba  
Al *Mariveles* volar.

Bien llevas tu altivo nombre,  
*Mariveles*, pues que vuelas  
Con tu máquina y tus velas  
Pensé, cuando ya pensé;  
Si aquel monte de mi patria  
No tiene en ella segundo,  
Tú, de un mundo al otro mundo,  
Vas solo cambiando un pié.

¿Cuál rompe el onda salina  
Tu branque envuelto en espuma!  
¿Cuál se pierde entre la bruma  
Cargado en trapo el mayor!  
No retiembla el honda quilla,  
Ni su casco se estremece,

Y tal vuela, que parece  
Mas bien ave que vapor.

No te quejes si de Europa  
Al Oriente te han traído,  
Que en el cambio no has perdido  
Mas que el nombre y la Nación.  
Y al adoptarte mi patria  
Cuando de Albion vinieras,  
Para que bien la sirvieras  
Nombre te dió y pabellon.

Aquel que en tiempos lejanos  
Cruzó el Atlante sombrío,  
Que de un mundo el señorío  
Tendió á los piés de su Rey;  
Aquel que en pobres galeras  
Dió vuelta al orbe el primero,  
Nuevo rumbo al náuta fiero,  
Y á la ciencia, nueva ley.

Aquel que brilló en Lepanto,  
Y en Malta y en Picardia,  
Y en San Quintín y en Pavia,  
Y en Túnez y en Portugal;  
Aquel que bajo sus pliegues  
Tuvo un mundo en el Oriente,  
Y otro mundo en Occidente  
Del Bóreas al polo Austral.

El que dió aliento á Pelayo,  
A Colon constancia fiera,  
Inspiración á Rivera,  
Alto heroísmo á Guzman;  
El que vivirá en los siglos  
Con siempre famoso mote,  
En tanto que el *D. Quijote*  
Las naciones leerán.

El que ilustraron Moncadas  
Y Solís y Juan Mariana;  
El que Ercilla, en la Araucana,  
Espléndido embelleció;  
Aquel con que el gran Alfonso  
Tras Vives, Lull é Isidoro,  
Legando al mundo un tesoro  
Al mundo entero asombró.

El vencedor de los Velez,  
Del Peñon y la Gomera,  
Que humilló á la Italia entera  
En el Adriático mar;  
Aquel que jamás vencido  
Por igual fuerza ó bravura,  
Halló honrosa sepultura  
Con Gravina, en Trafalgar.

Aquel que ostentó en su escudo,  
Con las torres y leones;  
Las lises de los Borbones,  
Y las barras de Aragon;  
Aquel que humillar no pudo  
Con su infinita arrogancia,  
Todo el poder de la Francia  
Y el génio de Napoleon.

Aquel que en bandos opuestos  
Tenaz congrega al hispano,  
Aquí, por un Soberano,  
Por otros cien mas allá;  
Aquel que al perder el Símbolo  
De la unidad española,  
Ni con salvas se enarbola,  
Ni entusiasmos causa ya.

Y al despertar de mi sueño  
Con el alba matutina;  
Vi en medio la mar de China  
Al *Mariveles* galán:  
Allá en la proa al serviola,  
Al maquinista cantando,  
Al hélice vueltas dando,  
Y en su puesto al Capitán.

¿Qué soné?... Bella esperanza!  
Otra página de gloria,  
Para la futura historia  
De mi querida Nación;  
Soné al fin, que sobre un mástil  
Que en las nubes se perdía;  
Gigante, el aire mecia,  
Un bicolor pabellon.

Que su escudo era el escudo  
De Aragon y de Castilla,  
De S. Fernando en Sevilla,  
De Carlos contra el Francés:  
Que envuelto en purpúreo manto  
Que la cruz de Cristo abona,  
Lleva encima Real corona  
Y el gran Toison á los pies.

Que en los montes de Vizcaya  
De Navarra y Cataluña,  
No el hierro asesino empuña  
El sencillo labrador;  
Y al volver este á su arado,  
Como un milagro del cielo,  
Volvió España á ser el suelo  
Bendecido del Señor.

So el cetro de un joven Príncipe  
Descendiente de cien Reyes  
Justicia y progreso en leyes  
Como se hermanaban vi;  
Y cual el pobre labriego,  
Y el artista laborioso,  
De la paz, opímo hermoso,  
Todo el fruto recogí.

Este fué el hermoso sueño  
Que trazó mi fantasía  
Cuando en la popa dormía  
Del *Mariveles* galan;  
Mientras alegre el serviola  
Dulces playeras cantaba,  
Y en el puente vigilaba  
Cauteloso el Capitan.

No fueron sueños—las armonías  
De la esperanza—y el Santo amor;  
No fueron sueños—las profecías  
Que en letras de oro.—Dios, escribias,  
Cuando lloraba—el alma, de horror.

¡No fueron sueños!—España entera  
Volvió á la vida,—tornó á la luz  
Cuando de Alfonso—la fé sincera,  
Bordó en la histórica—patria bandera,  
Manto, Corona, Toison y Cruz.

No mas el paso—de las legiones  
Huella las vides—ni el candel;  
Hoy de la industria—lós batallones,  
Hoy de las artes—los escuadrones,  
Huellan la idea—de tanto mal.

Sonrie el campo—con los cantáres  
Que libre entona—allá el Labrador;  
Su azul espalda—prestan los mares  
A los que alegres—á sus hogares  
Riquezas traen,—glorias y amor.

El aire sùtil—que al pensamiento  
Del infinito—las fuerzas dá;  
El que las alas—robó del viento;  
Hoy del comercio,—solo elemento,  
La muerte y luto—no anuncia ya.

Montes y valles—prados, llanuras,  
De España hermosa—la hermoza faz;  
Todo respira—glorias, venturas,  
Las celestiales,—ricas dulzuras,  
Que engendran juntos—trabajo y paz.

Allá en las playas—que el sol colora  
Con todo el fuego—de su pasión;  
Cesa la lucha—que ardió traidora;  
Y otra vez brilla,—del mar señora,  
La gentil reyna—del gran Colon.

Y aquí en las tierras—del claro Oriente  
De Magallanes—gloria inmortal;  
Só un cielo esplendido—de luz riente,  
Guerrero insigne,—lábra ferviente  
De su Monarca,—bello ideal.

¡Hermosas fueron las profecías  
Que escuchó el alma—de calma en pos!...  
Hoy ya olvidados—los negros días,  
El pueblo canta—sus armonías:  
*Alfonso doce, la Patria, Dios!*

Mania 23 de Enero de 1878.

FRANCISCO DE MAS Y OTZET.

LA COMEDIA.

(APUNTES PARA UN LIBRO.)

(Conclusion.)

V.

Hemos convenido en que la comedia es un artículo de primera necesidad, y de añejo lo saben cuantos se hayan dado una vuelta por el mundo.

El siglo XIX es una comedia que debia intitularse *Músicos y danzantes*.

En ella, todos y cada uno desempeñamos nuestra parte; los que no ejecutan primeros papeles sirven para partiquinos, y los restantes hacemos de comparsas.

El público rie, porque la risa es el obligado de nuestra generacion, que ya nada toma en serio; y no hay dia que no tengamos que apretarnos los hijares para no reventar de risa, viendo al prójimo tropezar y romperse las narices.

Pero ¿á que estamos, si, despues de todo, esto no es mas que un detalle que nada significa?

Los actores de fibra están mas arriba, y por mas que tengan sus tropezos, es cosa que pasa entre bastidores y no lo vé mas que la gente de tablas.

Sucede á veces que en una de las muchas comedias que diariamente nos anuncian, el resbalon es tremendo y llega á traslucirse; entonces no hay remedio, el batacazo es inminente y hasta eminente.

Para este caso quedan reservadas las mas estridentes carcajadas y los mas sangrientos epigramas.

Como ya ha pasado la época del oscurantismo, no hay, ni para un remedio, una comedia de capa y espada, en la cual el caballero ponga á disposicion de la afligida dama su bien templada hoja de Toledo; pero en cambio, tenemos en la vida práctica, es decir, en el teatro del mundo, comedias de mérito superior, en las cuales

Todos son caballeros y señoras,

Y entretanto mi capa no parece.

La ley del progreso es inmutable é incombustible; y como en cada villa hay su maravilla, y los tiempos se toman como vienen, este siglo que es el mas refinado de los siglos, necesita el superfinamiento de la comedia que representa.

*Músicos y danzantes* la he llamado, y no me arrepiento, aun cuando su música sea *la del porvenir* (de mas efecto que la celestial) y su danza sea una verdadera merienda de negros.

Por lo demás, variedad en la unidad, efectos dramáticos sorprendentes, novedad, ductibilidad y maleabilidad son sus caracteres distintivos. ¿Qué mas deseamos?

Verdad que aun se encuentran entes que darian un ojo de la cara por volver á los antiguos corrales á admirar á los Moratines, y otros de la misma estofa, menospreciando el refinamiento de la moral que en Apolo nos enseña Echegaray.

Pero ¡bah! que saben ellos de matemáticas?

Hoy está todo tirado á cordel; y como este siglo es el de las emociones, el dramaturgo español nos ha hecho sentir una mayúscula, demostrándonos que la poesia y la moral no son incompatibles con los cálculos geometra-algebraicos.

Y ellos, los entes, apegados á las rancias preocupaciones de la escuela de Tirso y Moreto, no pueden ver que la moral tenga longitud, latitud y profundidad; y ni mas ni menos que otra cosa cualquiera sea alta, ancha y robusta.

Pero, con está y todo, no es posible resucitar el cadáver de la escuela pasada, ni aun galvanizándole; pues es polvo, y gracias que para recuerdo exista un puñado de ceniza.

El médico de su honra es un mediquillo inverosímil en un siglo que nos dice *Lo que no puede decirse*.

—Cosas del siglo;—exclamaba un idem de levita y sombrero de copa la noche del estreno de *La mosca blanca*.—En mis tiempos se representaba *Nobleza obliga* y hubiéramos mirado un si es no es por encima del hombro á *La gran duquesa del teatro* moderno.

¡Cosas del siglo!... ¿habrá disparate? como si tener cosas no fuera la apoteosis de la felicidad.

Yo no he envidiado nunca mas que al individuo que puede poseer la ganga de tener cosas.

Tener cosas es echarse el mundo por montera y tener la sarten agarrada por el mango; oír un aplauso perpétuo; imperar en absoluto; contar con la impunidad, y dormir á pierna suelta sin temor al florete ó la pistola del prójimo á quien *hace sangre* con un chiste, teniendo por seguro que despues de haberlo oido nos encojeremos de hombros exclamando: ¡Cosas de Fulano!

Decididamente, los que de otra manera piensan son las verdaderas moscas blancas de este mundo.

Agitacion, movimiento, exhuverancia de vida, novedades, polvo y luz... esta es la atmósfera que necesitamos para respirar, y desear llevarnos al tiempo de Noé y Maricastaña, es querer hundirnos en un antro húmedo é impuro; porque,

al fin y al cabo, el siglo del diluvio tiene los papeles mojados.

Así pensaba yo despues de haber oido el pie-fonema de aquel centenar de años.

La comedia del dia no tiene punto de comparacion con la que yace en el panteon del olvido.

Hoy *El sí de las Niñas* no se comprende sinó á beneficio de inventario y como esta las demás de *in illo tempore*.

Nuestro teatro está de enhorabuena. Blasco nos da *El baile de la condesa*; Alvarez Sierra *Rey sin corona* y Echegaray *Como empieza y como acaba*; no sé quien *Las dos joyas de la casa* y Zúnel para desengrasar nos hace ver sus *Imperfecciones*.

*Lo Positivo* es lo verdaderamente positivo y nuevo aunque otra cosa quiera decirnos el católico autor de *El drama nuevo*; que ya sabemos de antaño lo de *no hay mal que por bien no venga* y precisamente porque lo sabemos no queremos mas *Dulces cadenas*.

¡Afuera las antiguallas teatrales!

Si el juglar de la edad media resucitara por un momento, y se entrara de rondón por las puertas de la civilizacion, armado de un laud y una tizona, y nos cantara sus amorosas trovas delante del *Suizo* ó del *Imperial* ¿no nos haria felices por un rato?

Pues tenemos juglares, dirán los que conozcan ¿y quién no le conoce? á Zorrilla.

En efecto; es el verdadero tipo del trovador de la antigüedad; ¿pero hay alguien que le comprenda embutido en un frac cantando su *Granada*?

No hace muchos dias contemplaba un amigo mio las ruinas de la Catedral con cierta tristeza mezclada de entusiasmo.

—Por que miras con tal afan ese edificio? le preguntaron.

—Porque me agradan todas las ruinas.

—¿Todas?

—Todas; menos *Las ruinas de Palmira*.

—Vente y no mires mas al pasado, pues ya ves su estado deplorable.

—¿No será posible volverla á levantar?

—¡Imposible!

¡Imposible! pues el antiguo teatro está como la catedral, y hay que apartar de él los ojos.

Nada! En un siglo en que los hombres de bien tienen un escudo con fondo *tila*, no es cosa de hacernos dormir oyendo *La vida es sueño*.

Es mucho mejor extasiarnos con *Las surripantas* de Arderius.

Alegría y placer; este es el tema de la época, aun cuando de vez en cuando tengamos que lamentar con Luis Blanc *La quiebra de un banquero*.

Entretanto si antes no vemos *La última noche*, tomaremos palco para ver *El siglo futuro*, y haciendo coro con él, cantaremos.

¡Qué tiempos aquellos!

¡Nunca volverán!

MARTINEZ PARRA.

UN DRAMA.

(IMITACION DE MURGER.)

I.

El héroe de esta historia apercibióse un dia de que su vida de calavera iba haciéndose monótona; de que su alma y su cuerpo se hallaban gastados por el vicio; de que su corazon embrutecido era incapaz de responder á ningún sentimiento noble y elevado; y así, con ese tonillo de sarcasmo propio de los hombres de su temple, exclamó con incomprensible sonrisa:

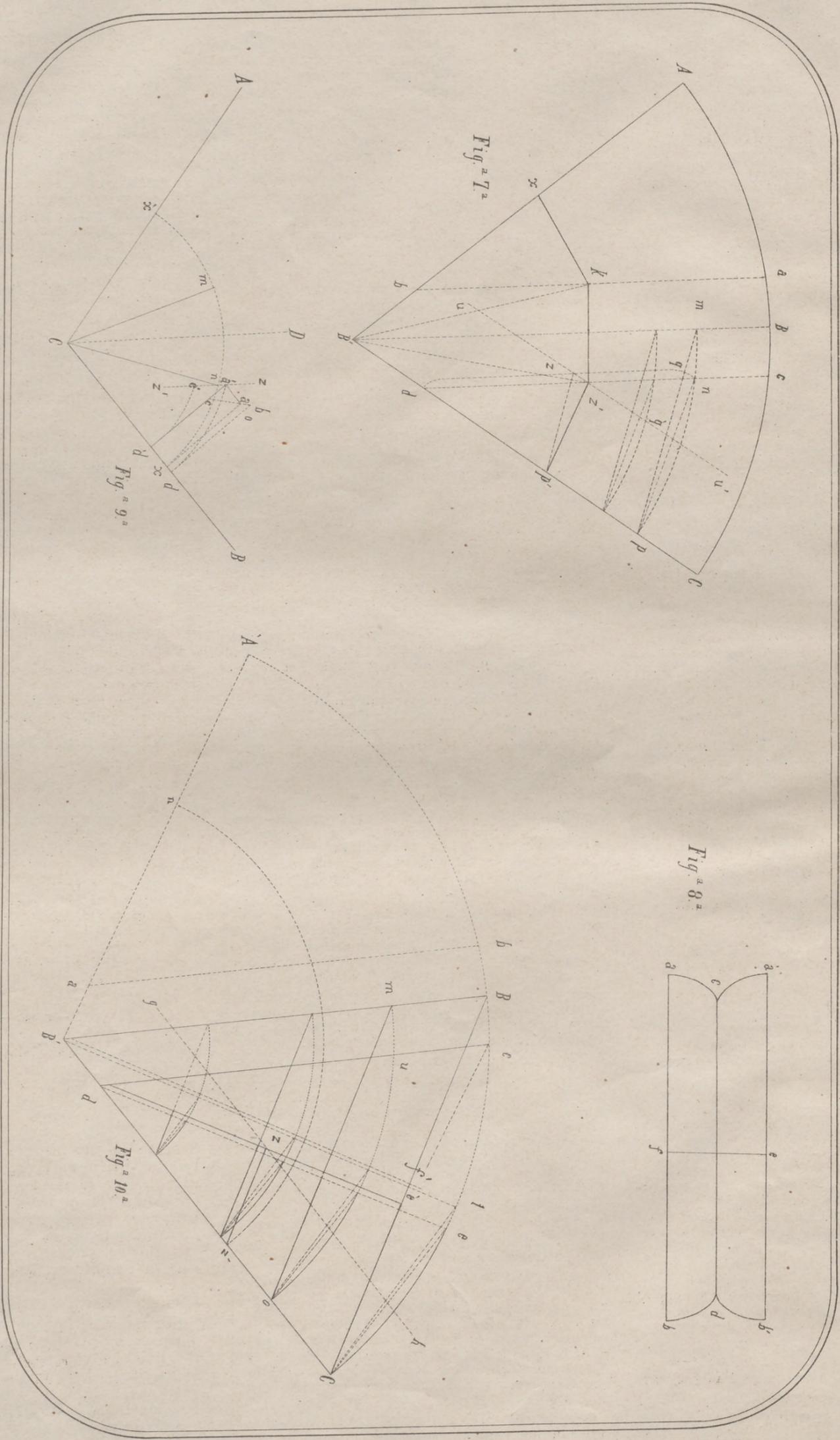
—¡Pues señor, voy á casarme!

Y efectivamente, lanzóse de nuevo á la vida del buen tono, en busca de un corazon puro á quien unir el suyo relajado.

Muchas jóvenes aceptaron sus obsequios por conveniencia, otras llegaron á tener por él cierta simpatía; y hasta alguna que otra llegó á quererle de veras.

Pero á Fernando, que así se llamaba nuestro hombre, le pasó lo que no podía menos de sucederle.

Consideró esas mugeres al igual de las de cierta clase, únicas que habia frecuentado, y dijo para su colete:



Soluciones gráficas.

mi  
un  
qu  
car  
gu  
ma

L  
dec  
hén  
de  
S  
la  
jón  
L  
con  
V  
E  
cos  
L  
ba  
E  
el  
Y  
en

P  
vec  
L  
fan  
F  
ñad  
ama  
ella  
A  
can  
R  
que  
finu  
T  
nan  
gus  
frid  
la h  
ber  
sam  
que  
vece  
dir  
su  
las

do—  
mac  
todo  
prue  
sicio  
hage

Un  
se h  
Pe  
sé ie  
aque

peset  
parti  
ese a  
de q  
Y  
do, L  
du ñ  
que  
tanto  
mom  
Ro  
pacio  
la vi  
dos.  
El  
la mu  
Fer  
la ve  
daran  
Per  
—S  
hacer

Un  
en ca

—Lo que todas esas picaronazas quieren son mis millones. Yo no necesito eso. Yo necesito una muger que me ame desinteresadamente. Ya que aquí no me es fácil encontrarla, voy á buscarla entre la gente del pueblo. He leído en algunas novelas, que es donde existen corazones mas sanos.

II.

Era hombre Fernando de no andarse con rodeos, y ejecutar las cosas tal como las imaginaba. Así pues, al cabo de algunos dias, nuestro héroe se hallaba establecido en una guardilla de la calle de Tudescos.

Su idea era pasar por un operario y hacer la verdadera conquista de cualquier muchacha jóven, bonita y honrada.

Para conseguir su propósito, decidió hacer completamente la vida de un menestral.

Vistióse de chaqueta, como cualquier artesano.

Finjió trabajar en la composicion de abanicos, cosa que le costó poco finjir.

Dejóse toda la barba, él, que antes no llevaba mas que un finísimo bigote.

Escribió á todos sus amigos despidiéndose para el extranjero;

Y, ejecutadas todas estas operaciones, lanzóse en busca de un amor desinteresado.

III.

Poco tardó en hacer conocimiento con una vecina suya, modista, llamada Rosa.

La muchacha era bonita como un sol, huérfana, y estaba bastante bien educada.

Fernando vió en ella el ideal que habia soñado, y juróse interiormente que si lograba ser amado de la niña, toda su fortuna sería para ella.

Al cabo de un mes, la muchacha estaba locamente enamorada de Fernando.

Rosa habia encontrado en nuestro héroe lo que en otros artesanos no habia sabido hallar: finura, educacion, buenos modales.

Tantas pruebas de cariño dió la niña á Fernando en seis meses de relaciones; tantos disgustos le habia dado nuestro héroe, y ella sufridos con sin igual resignacion; tan amorosa la habia encontrado Fernando despues de haber finjido ser jugador y borracho; tan mansamente habia sufrido las palabras duras con que despedazaba el corazon de Rosa muchas veces; que ya el jóven millonario iba á decirse á hacer de la modista la compañera de su vida, cuando la mas terrible y egoista de las ideas cruzó por su imaginacion.

—Lo que más ama está muchacha en el mundo—se dijo—es su honor, su honradez, su immaculada pureza. Pues bien: yo quiero que todo eso lo abandone por mí. Esta es la última prueba que necesito. Si dice *amen* á las proposiciones que voy á hacerle, mañana mismo la hago mi esposa.

IV.

Un año costóle á Fernando conseguir lo que se habia propuesto.

Pero cuando hubo satisfecho este deseo, otra série de ideas concibió el cerebro egoista de aquel hombre.

—Al fin y al cabo—se dijo—yo, con las seis pesetas que le digo que gano, soy un buen partido para Rosa. ¿Quien sabe si ella finje todo ese amor y esos sacrificios, con la esperanza de un próximo bienestar!

Y como si este pensamiento no fuera absurdo, Fernando dijo aquella tarde á Rosa, que el día que le daba trabajo le habia manifestado que no necesitaba mas de él, y que por lo tanto, no tenia nada con que comer, desde aquel momento.

Rosa se pasó dia y noche trabajando por espacio de seis meses, con objeto de aportar á la vivienda cada dia la subsistencia para los dos.

El final de esta série de martirios, fué que la muchacha cayese enferma gravemente.

Fernando estuvo á punto de descubrir toda la verdad á Rosa, y llamar para que la cuidaran á los principales médicos de Madrid.

Pero su imaginacion insensata se dijo:

—Si pasé por esta última prueba, ya puedo hacerla mi esposa sin vacilar.

V.

Un dia que, Rosa, convaleciente, estaba sola en casa, llegó un criado vestido de librea.

—¿Vive aquí el señor Fernando?—preguntó.

—Aquí vive—contestó Rosa.

—Traigo esta carta para él.

—No está ahora en casa, pero puede V. dejarla: yo se la entregaré.

El librea entregó á Rosa la carta que llevaba. Rosa la puso en manos de Fernando cuando este regresó.

La carta era del notario de Fernando y decía así:

*Mi querido amigo: He decidido retirarme de los negocios, y necesito entregar los fondos de todos mis clientes. Aunque V. me dijo que para nada le molestara en el retiro que voluntariamente se ha impuesto, y cuyo secreto he conservado, le suplico me perdone esta pregunta: ¿Quiere V. ir á depositar sus dos millones en el Banco, ó se los dejo á mi sucesor?*

*Su afectísimo.*

X.

Fernando metióse la carta en el bolsillo y se lanzó á la calle apresuradamente.

Iba á depositar en el Banco su fortuna.

VI.

Pasaron algunos meses, y fué Fernando entonces quien se puso enfermo de peligro.

Rosa empeñó hasta sus vestidos para atender á los gastos de la enfermedad del millonario.

La pobre veló dia y noche, trabajó sin descanso, y sufrió mil privaciones con objeto de atender al pago de las medicinas y demás gastos que las enfermedades ocasionan.

Sin embargo, notábase cierta ira en los sacrificios que hacia.

Un dia sorprendióla Fernando leyendo un papel y llorando á lágrima viva.

—¿Qué es eso? preguntó.

—Nada—contestó ella—una carta en la que me participan la muerte de mi amiga Lucía.

—¿A ver?

—Para qué?: estás enfermo y te haria daño leer.

Y Rosa encerró la carta en el cajon de su cómoda, guardándose la llave en el bolsillo.

—No! no! quiero ver ese papel!

—No seas loco y descansa, que es lo que el médico ha ordenado.

—Repito que quiero ver ese papel!—exclamó Fernando airadamente.

—Pues no lo verás—contestó Rosa—porque no quiero hacerme cómplice de una locura que podia costarte cara.

—Rosa tú me engañas.... Esa carta que me niegas es de un amante...! Tú me engañas!

—¡¡Jesus mil veces!!—exclamó Rosa anonadada.

Y cayó al suelo sin sentido.

VII.

Ningun vecino acudió á socorrer á Rosa.

Rosa estaba señalada con el dedo en aquella casa.

Todo el mundo sabia que sus relaciones con Fernando eran ilegales.

Nuestro héroe hizo cuantos esfuerzos le fueron dables para levantarse y socorrer á la pobre niña, pero no pudo.

La debilidad le retenia como paralítico.

Al fin y al cabo, Rosa volvió en sí.

Fernando la miraba fijamente.

Una especie de remordimiento conmovió el corazon de nuestro héroe.

—¡Perdon, alma de mi alma!—exclamó—perdon, mil veces perdon, yo te lo suplico! He sido un loco en querer ver ese papel, y un miserable, un infame en dudar de tí.... Pero prométme que me lo enseñarás en cuanto me ponga bueno!

Rosa no respondió nada.

Quedóse mirando compasivamente á Fernando y rompió por último á llorar amargamente.

VIII.

Los cuidados de Rosa sacaron á Fernando de peligro.

La vida de nuestros héroes volvió á trascorrer tranquila por espacio de algun tiempo.

Fernando tenia decidido casarse con Rosa al cabo de algunos meses, es decir, el dia que se cumplieran dos años, desde que se vieron por primera vez.

Poco faltaba para terminarse este plazo, cuando una tarde dijo Rosa.

—Hoy ha estado á verme Lucía.

—Lucía!—exclamó Fernando palideciendo ¿no me dijiste que habia muerto? ¿No era este el contenido de la carta aquella que te negaste á enseñarme?

—Sí... pero... me referia á otra Lucía—exclamó Rosa turbadísima.

—¡Dios mio!—prorumpió Fernando amargamente.—¿Será verdad lo que entonces te dije Rosa? ¿Será verdad que me engañas?... ¿Por qué no me enseñaste aquella carta? ¿Por qué no me la muestras ahora? Rosa, yo quiero ver ese papel!—continuó Fernando con tono de amenazadora desesperacion—quiero ver ese papel, ó me mato ahora mismo!

Rosa, pálida como la muerte, intentó en vano disuadir á su amante.

—¡Calla, calla!—exclamaba Fernando loco de furor—¿no ves que cuanto mas empeño pones en defenderte, mas en relieve muestras tu traicion? ¿Por qué no me enseñas esa carta?

—Dios mio, porque.... ¡la rompí!—exclamó Rosa ya resueltamente.

—¡Mentira, mil veces mentira! Esa carta tú la guardas, porque las cartas de un amante no se rompen.

—Fernando!... ¡por Dios vuelve en tí!... ¿no te dicen nada los sacrificios que por tí he hecho? ¿No te dice nada—añadió en voz baja Rosa ruborizándose—el hijo que llevo en mis entrañas?

—¡Tu hijo!—exclamó Fernando ferozmente—¡tu hijo! ¡que sé yo de tu hijo si me niegas....

Un grito horrible de dolor interrumpió la frase de Fernando.

La infeliz muchacha cayó en tierra, como herida de un rayo.

Al cabo de una hora habia dejado de existir.

El médico aseguró que habia muerto de un aneurisma.

IX.

Fernando pasó la noche velando el cadáver de Rosa y pensando en la cadena de crímenes que habia cometido.

El millonario lloraba por primera vez en su vida.

Sus ojos no podian apartarse de aquella muger que le habia sacrificado su existencia toda: su mirada era extraña y sombría.

Diriase que en el cerebro de Fernando se forjaba una lúgubre resoluc ion.

De pronto, la idea de la carta volvió á cruzar por su mente.

—Si la encontrara por aquí!—exclamó.

Y pasó una hora revolviendo los baules y la cómoda de Rosa.

Sus pesquisas fueron vanas.

Ni una carta, ni un papel.

—¿Estará en el bolsillo de su vestido?—exclamó nuestro héroe.

Y con mano profana, puso las suyas encima del cadáver.

Una sarcástica sonrisa se dibujó en los labios de Fernando.

—¡Aquí está la carta!—exclamó.

Y desdobló el papel inmediatamente.

¡Era la carta que el notario habia escrito á nuestro héroe, hacia algunos meses!

¡Rosa sabia desde entonces, que Fernando era millonario!!!

TONNY.

DISPARATE POÉTICO.

SONETO

DE PIÉS FORZADOS PROPUESTOS POR VILLÉRGAS,

*Dedicado al mismo.*

Diste por piés forzados el . . . . . *mochuelo*  
 Y tambien *rata* y *pata*: ¡Pata . . . . . *rata!*  
 Que el roedor, si al ave bien se em . . . . . *pata,*  
 Adúnase muy mal con . . . . . *Maquiavelo.*  
 El segundo cuarteto, des . . . . . *consuelo*  
 No me diera, sin cierta . . . . . *mogigata,*  
 Que, consonar debiendo con . . . . . *horchata,*  
 Convertido lo deja en un . . . . . *buñuelo.*  
 De la aligera fama la aurea . . . . . *trompa*  
 Mi victoria pregone con . . . . . *descoco.*  
 Que el gusto literario se tor . . . . . *rompa,*  
 Como el soneto acabe, importa . . . . . *poco.*  
 Mas si en esto cifrara yo mi . . . . . *pompa,*  
 ¿Quien de nosotros dos fuera mas . . . . . *loco?*

F.

Este nuevo libro de D. Juan Alvarez Guerra, está dedicado en primer término, á dar á conocer costumbres filipinas. Véndese á peso, en casa de Miralles y demás librerías. En esta y á igual precio hay tambien un corto número de ejemplares de los VIAJES A MARIANAS, del mismo au-

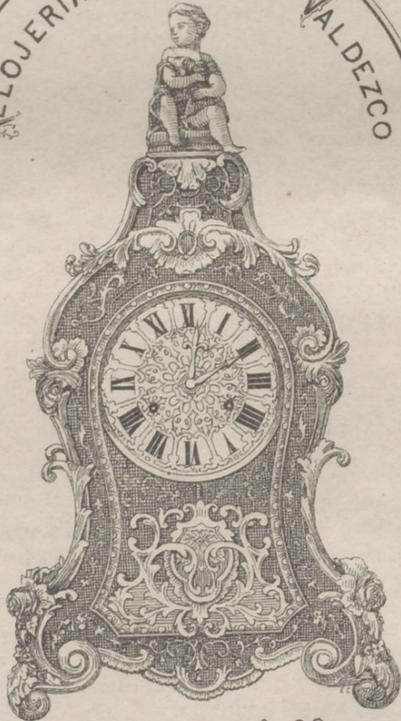


tor. Los señores de provincias que deseen adquirir estas obras, pueden entenderse con los corresponsales de los periódicos de esta Capital, ó dirigirse directamente á don Celestino Miralles, Escolta 17, "La Catalana;" incluyendo el importe en sellos

Tinte negro p: el pelo  
 BOTICA DE FERNANDEZ  
 ESCOLTA 37 MANILA.

Botica DE Don Pablo SARTORIUS  
 25 ESCOLTA 25.

EFECTOS MILITARES  
 Fabrica de Sombreros DE D. ADOLFO ROENSCH  
 ESCOLTA 21

RELOJERIA DE CATALINO VALDEZCO  
  
 Calle Real N.º 23. MANILA.

SASTRERIA DE ESCOLTA 21 ESCOLTA 21  
 ERNESTO MEYER  
 ESCOLTA 24 ESENCIA DE ANIS INTERIOR ESCOLTA 24  
 CH.º GERMANN.

BOTICA DE MARIANO VILLALBA  
 REALY CABILDO

Gran Establecimiento para herrar Caballos DE D. ANTONIO MARTIN Y ROBLEDO  
 CALLE SAN JACINTO.

EDITORES - PROPIETARIOS ESCOLTA 37 OPPELY GOYANTES ESCOLTA 8  
 MANILA